

JSU Total frente!



Madrid, 9 de enero de 1937

Núm. 27

BOLETIN DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE MADRID

FIRMES EN LAS TRINCHERAS.



La guerra es la guerra, y no hay peor enemigo que la confianza excesiva, que el optimismo exagerado. Más de dos meses de resistencia heroica a las puertas de Madrid, asombrando al mundo con nuestra gesta, durante los cuales en las mismas trincheras ha nacido nuestro gran Ejército Popular, nos ha dado categoría de héroes. Pero los éxitos son malos si se suben a la cabeza y nos dormimos en los laureles. Queremos dar el alerta, un atención. ¡Hay que estar siempre vigilantes y ser héroes hasta el final de la lucha!

Los bravos defensores de Madrid deben saber esta verdad: el enemigo no ha renunciado, ni renunciará a conquistar Madrid, antes al contrario, cada día redoblará sus esfuerzos, intentará golpes más duros, porque para eso trae de los ejércitos fascistas de Alemania e Italia. Luego, para cada uno de los soldados del frente madrileño, cercano o lejano a la capital, esta consigna inflexible de ser alterada: resistir y contratacar. La palabra retroceder no debe existir ya en nuestro diccionario de guerra, y, en primer término, los jóvenes socialistas unificados han de cumplir estas órdenes, porque quien dé un paso atrás no merece tener nuestro carnet y, en cambio, son dignos de él quienes saben resistir en la trinchera o morir antes que permitir al enemigo avanzar ni un metro de terreno.

La lucha en torno a Madrid es una lucha decisiva. Lo ha sido, lo es y lo será mientras haya guerra, mientras esté entablada la lucha por la independencia de España, hasta que no echemos y exterminemos al invasor extranjero.

El día 7 de noviembre, las Milleas cerraron el paso al fascismo, se clavaron en las trincheras y los más duros ataques se estrellaron ante la voluntad férrea de vencer. Hoy tenemos un Ejército organizado. La disciplina, esa disciplina que fué un arma fundamental de la moral de la victoria, ha de reforzarse, tiene que hacerse carne de la carne de los combatientes. Hay que hacer honor a las glorias conquistadas en más de dos meses, peleando con más bravura, con más moral, con más disciplina, porque Madrid debe seguir siendo inconquistable para el enemigo por todos los sitios por donde intente asaltar nuestra ciudad.

¡Jóvenes combatientes! Alerta y vigilantes. Ni una sola vacilación. En el fusil que empuñas llevas prendido como banderín no sólo tu porvenir; el porvenir de todos los hombres honrados y progresivos, sino el porvenir y la independencia de España, de nuestro querido Madrid.

¡Soldados del Ejército Popular! Más unidos que nunca, moral de victoria y una disciplina de hierro, acatando las decisiones del mando. Hoy, como el 7 de noviembre, cada joven soldado, con la seguridad en el triunfo, ha de jurar "que no se moverá de su puesto en la trinchera sino es para avanzar", y los jóvenes socialistas unificados, los primeros en el ejemplo.

"Nosotros hemos de hacer ver a esos jóvenes que están del otro lado de nuestras trincheras que, merced a la felonía de los militares rebeldes, son unos simples servidores de los imperialistas extranjeros e imitan el lamentable papel de los afrancesados en la guerra de la Independencia."

(Del discurso de Carrillo.)

INSISTIENDO

Sobre el mando único

No cabe duda alguna de que nuestra organización, la Juventud Socialista Unificada, tiene un gran ascendiente entre los combatientes, entre los defensores de Madrid, en el Tajo y Guadalajara, en la Sierra. Tiene autoridad y es querida, como suya, por los infantes y los artilleros, los aviadores y los dinamiteros. Los soldados, los mandos y comisarios, que en una gran parte sienten como nuestra Juventud, particularmente los que son jóvenes, los que son valientes y audaces por su juventud plétórica de dinamismo y esperanza.

Porque hemos demostrado estar en las primeras filas, porque hemos dado el noventa por ciento de nuestros militantes al Ejército, porque hemos dado héroes de epopeya a la lucha, porque hemos sabido forjar, educar a jóvenes obreros, estudiantes, jóvenes de la ciudad, y convertirlos en comandantes, comisarios, firmes y abnegados, del Ejército del pueblo, en organización. Porque hemos cumplido con entusiasmo *todas, absolutamente todas*, las decisiones del Gobierno del Frente Popular, al cual apoyamos, bajo cuya dirección hemos de poner a toda la juventud de la Patria amenazada.

Y en nombre de todos los millares de combatientes que representamos, de los que por muy jóvenes aun no se han podido incorporar a la batalla, nosotros queremos dar nuestra opinión, contribuir a salvar los obstáculos que entorpecen la marcha por el camino de la victoria.

Lo hemos dicho muchas veces y volvemos a repetirlo hoy: hace falta un solo mando en la dirección de todas las operaciones; que estén combinadas todas las acciones de combate por medio de un plan general de conjunto que establezca un Estado Mayor único, con autoridad y confianza del pueblo, que ha de ver al lado de este Estado Mayor a los hombres más representativos de las organizaciones del Frente Popular.

Es preciso arrebatar la iniciativa al enemigo, hostilizándole, acosándole, atacando por todas partes. Mientras el enemigo concentra sus fuerzas para atacarnos por este u otro sector de un frente, nosotros no podemos limitarnos a resistir aquí, sino que es necesario que los otros sectores, los otros frentes, ataquen, hostilicen al enemigo, den golpes de mano audaces, que le

disminuyan y dividan sus fuerzas. Así le arrebataremos la iniciativa.

En el Centro no es posible hacer una separación de los frentes. No se puede desligar Madrid del Tajo, o Guadalajara y la Sierra. Son un mismo frente que tiene que estar dirigido por un solo mando.

Se impone tener organizadas las reservas necesarias para cubrir rápidamente las necesidades de cualquier sector del frente, que puedan ser empleadas en acciones que desconcierten al enemigo.

Estamos en contra totalmente de que se formen brigadas a base de fuerzas de una sola organización, de una determinada ideología, porque esto es seguir como antes, bajo otras formas. El Ejército es de todo el pueblo, y todo el pueblo, sin distinción de ideas y organizaciones, tiene que estar aún en las más pequeñas unidades.

Se precisa que todas las organizaciones de Milicias cumplan, como el 5.º Regimiento, como los Batallones de nuestra Juventud, la decisión del Gobierno de creación del Ejército Popular. Se acabaron las Milicias desordenadas. Ha llegado la hora del Ejército regular de la victoria. Por ello es preciso que se acaben las oficinas de alistamiento de carácter particular, de organización, para dejar paso a las oficinas de alistamiento, centralizadas, de carácter oficial, que el Ejército debe tener.

Se precisa el servicio militar obligatorio. Que esté movilizad e instruida la población civil; que se preste ayuda oficial a la organización de la preparación militar de la juventud. Que se tomen medidas de guerra en cuanto a la necesidad de la evacuación de la población civil, empezando por las zonas más afectadas.

No querer ver el camino que hay que recorrer, pararse a pensar que es muy largo, cuando en el fondo sabemos que, de una manera u de otra, hay que marchar por él, no es muy conveniente retrasar la hora del triunfo.

Si queremos que Franco y Mola, así como sus mayores Hitler y Mussolini, se rompan los cuernos en Madrid, y que de verdad Madrid sea la tumba del fascismo, se impone marchar con rapidez, con decisión, por la senda del triunfo, de la que hay que apartar todos los obstáculos, por grandes que nos parezcan.

«El comisario político debe saber asegurar y organizar a toda costa la agitación y la propaganda en el cuerpo de Ejército (compañía, regimiento, batallón, etc.), como asimismo entre la masa de la población civil más inmediata al frente en que opere, entre los prisioneros y entre las tropas del enemigo».

Hoy más que nunca:

Un solo poder, el del Gobierno; un solo mando, el del Gobierno; una sola disciplina, la del Gobierno

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Siguiendo el ejemplo de la Brigada Lister

La ayuda al Gobierno del Frente Popular

La experiencia viene demostrando, y nosotros, al cabo de seis meses de lucha, podemos comprobarlo, que las guerras no sólo se ganan con heroísmo, con material de guerra, con número y cantidad de hombres. Es preciso, además de reunir todo esto, contar con grandes reservas, reservas de hombres, reservas

dando todo interés personal se aprestaron a la lucha con las armas en la mano para defender la causa popular.

Creyó el Gobierno, como creímos todos los españoles, que bastarían unas semanas para aplastar a los fascistas españoles. Pero la intervención del fascismo extranjero ha prolongado la guerra, y,



de material, y, sobre todo, reservas económicas.

Las guerras producen gastos fabulosos, sinnúmero de atenciones; precisan enormes consumos de muy diversas materias, y todas estas materias cuestan dinero, mucho dinero.

El Gobierno español, por ser la exacta representación del pueblo, lo conocía, confiaba en él, tenía segura la victoria, y, por ello, no escatimó el atender con generosidad las necesidades de quienes, al utilizarlos para la guerra. Re-

en consecuencia, los gastos, al cabo de seis meses, aumentan en forma exorbitante y son cada día mayores. Ello hace preciso buscar rápidamente, enérgicamente, el medio de disminuirlos. Todo lo que se haga con este fin será poco. Hay que ahorrar materias primas, hay que suprimir todo lo que sea despilfarro o lujo. Hay que ahorrar de todo. El papel, las ropas, los zapatos y mil objetos que diariamente se desechan por viejos hay que utilizarlos para la guerra. Re-

DE COLABORACION

Necesidades del servicio militar obligatorio

Desde hace tiempo ha venido transformándose nuestra guerra, progresivamente, de guerra civil, en guerra de invasión imperialista.

Hay un sentimiento y una voluntad en todos los ciudadanos de la República demo-

ducir los gastos personales al minimum debe ser preocupación de todo buen antifascista.

Pero no es sólo la retaguardia la que debe hacer este ahorro. Es nuestro Ejército, Ejército Popular—tan distinto del enemigo, compuesto por mercenarios—, Ejército que lucha por un ideal, Ejército compuesto por lo mejor, lo más sano del antifascismo, quien debe dar la pauta. En la actualidad es un Ejército caro, carísimo. No hay en el mundo Ejército cuyos soldados ganen diez pesetas. Los soldados enemigos ganan cincuenta céntimos y no mucho más los mercenarios extranjeros, quienes buscan en el saqueo la compensación a tan exiguo sueldo.

Es necesario disminuir esta exorbitante carga para el Estado. Y nadie como los mismos interesados para hacerlo. Ya, de hecho, han empezado a hacerlo. Los combatientes de la Brigada Lister han acordado devolver al Estado una parte considerable de sus haberes. Este gesto debe ser secundado por todo el Ejército Popular con la mayor rapidez posible, con lo que se prestará para la victoria una ayuda tan necesaria y decisiva como la lucha en los frentes.

Los jóvenes, sobre todo, deben llevar la iniciativa en esta tarea, demostrando así que si con las armas son los primeros, no se quedan atrás en cualquier otra labor que signifique ayuda para la victoria.

Este número ha sido visado por la Censura

crática española: de combatir por una España libre y justa, de defender a todo trance la Patria amenazada, y de arrojar de nuestro suelo a los invasores y a sus cómplices. Todas las posibles diferencias de criterio, cualquier discrepancia ideológica, no hay que tenerlas en cuenta, y desaparecerán ante esta grandiosa identificación que es nuestra palanca de victoria.

Al principio luchábamos únicamente en el terreno nacional, dos tendencias políticas, dos modos diferentes de interpretar el sentido de la vida. Pero desde hace unos meses, y ante la presencia de soldados de naciones extranjeras, que se han afeitado de partes integrantes de nuestro territorio nacional, esta guerra se ha convertido en guerra de la Independencia de nuestra Patria contra los designios extranjeros.

La voluntad, la fuerza y el sentimiento comunes en toda la España leal, impulsa a los españoles, sin excepción alguna, a incorporarse a las banderas de la causa popular. No tiene que haber nadie en nuestro heroico pueblo que no esté firmemente dispuesto a empuñar las armas y a combatir hasta dar la última gota de sangre.

Lo que ahora pelagra no es sólo una situación política, es España. Tienen, pues, todos los españoles la obligación de defender a su Patria en peligro. Tiene también el Gobierno de España la obligación de dar las órdenes oportunas para convertir este deber ciudadano en realidad, encuadrando a todos los jóvenes españoles en el Ejército Popular, que ha de libertar a nuestra Península de las guerras sangrientas del fascismo.

Es indiscutible, por lo tanto, que el servicio militar obligatorio, base de nuestro gran Ejército Popular, del Ejército que necesitamos para la victoria sobre los traidores, es justamente posible en un país en que la totalidad del pueblo considera un honor inigualable enfrentarse a los enemigos de nuestra Patria.

Es preciso, posible y necesario que inmediatamente salga la disposición pertinente para que todos los jóvenes que hay en ciudades y pueblos de España se movilicen rápidamente.

Y lo es, como muy bien dice el Partido Comunista en su

Hay que construir un nuevo "Komsomol". Hay que ofrecer a la Unión Soviética un nuevo barco hecho por nuestros mejores obreros

Las Juventudes Socialistas Unificadas de Madrid, recogiendo la iniciativa de su Ejecutiva Nacional, se disponen a ser los primeros, los "stajano-vistass", en la recaudación de fondos Pro Construcción de un nuevo "Komsomol", hundido por los torpedos italianos y alemanes en aguas de España.

A tal objeto se ha constituido un Comité Pro Construcción de un nuevo "Komsomol", para cuya presidencia de honor han sido invitados el presidente de la Junta Delegada de Defensa, general Miaja; un representante de la Agrupación Socialista Madrileña; Pedro F. Checa, por el Partido Comunista; Francisco Antón, por los comisarios políticos; el director de *El Socialista*; Fernando Claudín, director de *Ahora*; Felipe Muñoz Arconada, secretario general de la J. S. U. de Madrid; un representante de Frente de la Juventud, y otro de las Juventudes Libertarias.

La Unión Soviética ha perdido uno de sus mejores barcos mercantes, ofreciéndonos la máxima prueba de solidaridad que pudiéramos esperar. Estamos seguros de que el pueblo madrileño, con su juventud en primera línea, responderá en las debidas proporciones al gesto de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y que el dolor de las Juventudes Soviéticas por la pérdida de sus camaradas marinos y el daño que se ha producido a los trabajadores ru-

ses será su dolor y su daño, que se traducirá, en la ocasión presente, en la ayuda directa de cada joven, de cada madrileño, en la recaudación que comienza.

En los batallones, brigadas, cuarteles, círculos, radios, ateneos, talleres, fábricas, casas de vecindad, en todos los sitios, en fin, tiene que haber un centro donde se recaude dinero para construir un "Komsomol".

El Batallón Largo Caballero, donante de 100.000 pesetas, ha retado a los restantes batallones y brigadas a superar esta cantidad.

Los batallones y brigadas tienen que aceptar este reto del Batallón Largo Caballero! Los militantes de la Juventud Socialista Unificada tienen que colocarse desde el principio a la cabeza de la emulación!

Madrid, el Madrid antifascista, que hoy asombra al mundo por sus dos meses de

heroica resistencia, estamos seguros que responderá a este llamamiento con todo entusiasmo y que sabrá estar, como siempre, a la altura de las circunstancias.

¡Todos los jóvenes de Madrid, todo el pueblo de Madrid, a recaudar dinero para el "Komsomol"!

¡Batacones, brigadas, comités de fábricas, de casas, círculos, ateneos, radios: comenzad inmediatamente la recaudación, y que podamos ofrecer a la Unión Soviética un nuevo "Komsomol", como reconocimiento de su inapreciable solidaridad!

¡Madrid, campeón en la recaudación Pro "Komsomol"!

Comité Pro Construcción de un nuevo "Komsomol"

El Comité Pro Construcción de un nuevo "Komsomol" ha establecido su domicilio en la avenida del Conde de Peñalver, 25.

Trabajo cultural

Ha de ser el trabajo cultural, la lucha contra el analfabetismo, la capacitación política y militar en las unidades y cuadros de nuestro Ejército Popular, una de las tareas en la que los jóvenes y, en primer lugar, los militantes de la J. S. U., deben demostrar su entusiasmo, su interés y su capacidad. No puede haber para un joven, no puede haber para ningún joven combatiente, un minuto de ocio, un momento de mal empleado descanso, que suele conducir a hacer el juego a la provocación, a fomentar la indisciplina y el malestar en cuarteles y trincheras, y que no podemos en forma alguna tolerar su aparición.

Si los jóvenes son de los primeros en arrojo, en decisión, en heroísmo. Si los jóvenes son de los primeros en procurar un Ejército del pueblo, único y fuerte, en conseguir una disciplina y un mando único para que éste sea el verdadero Ejército de la victoria, también han de ser los jóvenes los que con más ahínco trabajen en dotar a este Ejército de camaradas plenamente conscientes del significado de la lucha, capacitados política y militarmente.

En aquellos momentos en que la situación de la guerra lo exige, vigilancia, ejemplo; pero cuando la lucha lo permite, preocupación por enseñar a leer y a escribir a aque-

llos jóvenes: campesinos, obreros, que no saben, por culpa de la reacción, de esa reacción que hoy se ensaña bombardeando e incendiando museos, obras de arte; que destruye monumentos y organiza quemaduras de libros; de esa reacción demostración de incultura y barbarie, enemiga de todo progreso y capacitación del pueblo, capacitación que impedía, porque sabe que éste es uno de los medios que

Ejemplo a imitar

El Grupo de Ametralladoras Walter Selheim, del Batallón Edgar Andrée, de la Columna Internacional, nos remite 45 pesetas, con destino a nuestra Juventud.

Nos hacen la entrega "por considerar que todo militante debe ayudar a su organización desde cualquier punto en que se encuentre".

contribuirían a privarles de todos los privilegios que injustamente ostentaba; de esa reacción que cerraba el paso a Universidades y Centros de enseñanza a los que no poseían riquezas, que por los medios de vida que imponía, de miseria y esclavitud, hacía imposible que los jóvenes campesinos y obreros pudieran recibir una instrucción, ni siquiera primaria; que no sólo toleraba, sino que mantenía, el vergonzoso y canallasco porcentaje de un 60 por 100 de analfabetos en nuestra Patria. A estos camaradas hay que instruirlos, y ésta es una de las tareas a que los jóvenes deben dedicarse en los momentos libres.

Promoviendo discusión, con la consiguiente selección de tareas, de boletines y Prensa; organizando Rincones de cultura, donde se capaciten política y militarmente nuestros camaradas, donde puedan formarse los cuadros futuros de nuestro Ejército. Haciendo periódicos murales que sirvan, con la colaboración de todos, para despertar el interés y fomentar el incremento cultural de los jóvenes, que ha de ser una de las características del Ejército Popular que se está forjando.

Nota internacional

La U. R. S. S., el gran Estado proletario, ha sabido contestar, una vez más, a los autores de la farsa de la "no intervención".

El camarada Litvinof, en contestación a la proposición de los Gobiernos inglés y francés, formulada el 29 de diciembre pasado, ha entregado una nota a los respectivos Gobiernos francés e inglés.

En ella se dice que, dentro de la justicia, la lucha en España debería decidirse única y exclusivamente por fuerzas españolas, y entre ellas mismas.

El Gobierno soviético está dispuesto a adherirse a la proposición anglofrancesa sobre la prohibición de la salida de individuos para tomar parte en la lucha entablada en España, pero juzgando necesario:

Primero. Que los Estados participantes de este acuerdo den su conformidad para establecer un control efectivo para el cumplimiento de este acuerdo.

Segundo. Que el control se aplique lo más pronto posible, sin preocuparse del consentimiento o negativa de los generales rebeldes.

Hace notar de un modo especial que la mayor parte de las fuerzas utilizadas por los rebeldes son extranjeros, y que en ningún caso podrán

clasificarse como voluntarios. La nota de la U. R. S. S. es una nueva condenación del pacto de "no intervención", y, sobre todo, es un acto más de solidaridad con nuestra España, de esa magnífica solidaridad que es preciso corresponder con la victoria.

También se puede considerar como de fundamental importancia la autorización dada por el Gobierno de los Estados Unidos para vender armas al Gobierno español, por considerarlo legítima representación del pueblo.

En resumen: La verdad se va abriendo paso, y, por tanto, el panorama internacional cambia a nuestro favor, de modo más decisivo para nuestra victoria.

Orientaciones para el trabajo de agitación en el interior de las filas enemigas

Medios a utilizar:

- Literatura.
- Atracción de desertores.
- Trato a los heridos del enemigo.
- Propaganda oral.

Lanzar proclamas sobre las líneas enemigas.—Estas octavillas deben imprimirse en papel de diferentes colores, muy fino, para que llame la atención a los soldados del enemigo y puedan extenderse bien.

Si se imprimen diferentes octavillas en papel blanco, los soldados pueden suponer que ya las han leído, y si el papel no es ligero, se amontonan en un mismo sitio, quitando con ello la posibilidad de que el soldado pueda aprovechar un descuido del jefe para coger la proclama. Es conveniente variar la presentación de la octavilla cada vez que se edite una distinta.

En las Comandancias de los frentes deben existir depósitos de octavillas, y el comisario político debe encargarse personalmente o designar un responsable que organice el envío de las proclamas a las filas enemigas.

A las trincheras próximas pueden enviarse por medio de hondas. Empleando en ocasiones paquetes de tabaco, metiendo dentro octavillas.

En distancias mayores pueden utilizarse globos, que, con

CORREO DEL FRENTE

Recibimos constantemente cartas del frente, haciéndonos diversas consultas. Pero es tal la cantidad de ellas que nos es imposible materialmente contestar a todas de un modo particular.

Con objeto de que, a ser posible, podamos dar una respuesta, aunque sea breve y concisa a cada combatiente que se dirija a nosotros, abrimos hoy esta sección.

En ella, naturalmente, no podremos ni siquiera enumerar las altas, pues ocuparíamos todo el periódico; pero sí contestar en forma rápida a las consultas sobre organización en general y sobre preguntas varias.

Esperamos que esta sección sea de gran utilidad para nuestros combatientes.

Basilio García. Segunda brigada. Segunda división.—Ponte en contacto con el Comité de Frente (Alpedrete), quien te facilitará lo que pides.

C. de C., de la primera compañía. Segunda brigada. Segunda división (Peguerinos).—Es imprescindible os pongáis en contacto con el Comité de Frente (Alpedrete).

Eustaquio Rivas Díaz. Peña Grande.—Desconocemos paradero de tu hermano. Imposible informarte si no especificas el batallón.

V. Vicente. Sector Guadalajara.—Recibimos tus datos.

Emilio Maldonado.—Sigue abierto el cursillo de pilotos, pero tienes que presentar instancia en tu sector correspondiente y esperar a que seas llamado.



El go fillo. El no tiene la culpa de serlo. Luchamos por una España mejor y más justa

Ayuntamiento de Madrid

VICENTE ZAPATA
Batallón La Montaña

Leed y propagad
¡AL FRENTE!

viento favorable, transporten las proclamas. Se atan éstas con una mecha que ya sale prendida, y, atadas las proclamas de forma que cuando el fuego llega al nudo que las sujeta se rompe éste, dejándolas sueltas, y caerán, esparcidas por el viento, en forma de lluvia.

En los frentes donde las posiciones se mantienen durante mucho tiempo se puede emplear la cometa o barrilete que, soltándola desde nuestras trincheras, llega a las del enemigo. Atada la cola de la cometa, pueden ponerse mensajes a los soldados, pidiéndoles contestación.

Otro procedimiento para hacer llegar las proclamas es el de aprovechar la oscuridad de la noche para colocar paquetes de éstas entre las dos líneas de fuego con una bandera blanca. No disparando por la mañana cuando salgan a recogerlos los soldados enemigos.

Por último, y a distancias de 800 metros, pueden enviarse por medio de cohetes que lleven en su interior proclamas, que al estallar el cohete quedan esparcidas por el aire.

El Ejército rojo

(Continuación.)

El título de comandante del Ejército rojo obrero y campesino no es un grado, como lo fué en el viejo ejército zarista. El título expresa, ante todo, de una manera precisa, la calificación del comandante y se le da sólo por su capacidad de cumplir con la obra que le ha sido encomendada. De esta manera, para adquirir tal u otro título, el comandante debe poseer ante todo los conocimientos necesarios y en la escala correspondiente. En cambio, en el viejo ejército zarista y en algunos ejércitos capitalistas, los grados se otorgan no en relación a la capacidad y al empeño, sino por el cumplimiento de un número determinado de años en el servicio. De esta manera los puestos responsables los ocupaban viejecillos gastados, que, fuera de la embriaguez y del juego de naipes, no se preocupaban de nada.

El título en el Ejército rojo sirve de formidable estímulo para que el hombre estudie, trabaje sobre su desarrollo, crezca cultural y políticamente, con tal de ser digno de ocupar un puesto

superior por sus capacidades y por su talento.

Las exigencias claras a cada categoría de títulos dan al comandante una gran perspectiva, seguridad en su futuro, que depende únicamente de él mismo, de su actitud frente a sus obligaciones de comandante.

En el país, donde el trabajo es emancipado, donde el trabajo es una causa de



honor, de intrepidez, de decoro y de heroísmo, los comandantes y combatientes del Ejército rojo recibieron esta disposición del Gobierno con una gran alegría.

Cada combatiente del Ejército rojo se puede convertir en un "lieutenant" y coronel soviético. Cada trabajador puede ingresar en la escuela militar, si es que tiene conocimientos en la escala de la escuela primaria completa (diez años de estudios).

Cada uno comprende que en la Unión Soviética, donde la instrucción es gratuita y obligatoria, el transformarse en un oficial soviético, o bien en un ingeniero de cualquier especialidad, es una cosa de fácil realización.

¿Ha cambiado acaso la introducción de títulos el carácter y las tareas del Ejército del país del socialismo? Ni la menor escala. Los "lieutenants" y los coroneles soviéticos, salidos del seno del pueblo trabajador, siguen siendo, como antes, amigos, compañeros mayores y educadores de los combatientes rojos. Ellos se consagraron aún más al estudio, ellos comenzaron a instruir mejor a los combatientes rojos, pasándoles su experiencia, su conocimiento y capacidad. Ahora bien: las palabras "lieutenant", mayor, coronel, no asustaron a nadie, como no asustan las palabras doctor, ingeniero, etc.

La fuerza radica no en el nombre ni en la forma, sino en el contenido que se encubre bajo tal o cual forma. En el Ejército rojo no hay un abismo entre el combatiente y el comandante, como lo hay en los ejércitos capitalistas. Esto se explica porque en el Ejército rojo, tanto el oficial como el soldado están estrechamente ligados uno con el otro por sus intereses de clase comunes, cosa que no existe en los ejércitos capitalistas.

"Por la experiencia adquirida, por el volumen que representa, por el estudio de los problemas inherentes a la guerra, los jóvenes combatientes saben que es una necesidad imperiosa la creación del Ejército Popular, cogiendo como base las primitivas Milicias. Ellos han sido los primeros milicianos, pero ellos también están dispuestos a ser los primeros soldados del Ejército regular, del nuevo Ejército, que nace de lo más profundo de nuestro pueblo."

José DIAZ

A los defensores de Madrid

Soldados del Ejército Popular!

¡Defensores de Madrid!

Madrid está en peligro. Esta es la verdad. Madrid está en peligro porque sufre los ataques más fuertes habidos en los seis meses de guerra. Madrid está en peligro porque Alemania quiere conquistarlo. Madrid está en peligro porque el fascismo internacional ha concentrado todo su poder, en armas y hombres, en los frentes de nuestra capital.

Que nadie dude de nuestra victoria; pero que todos se apresten a sacrificarse por ella. A dar la última gota de sangre si fuese necesario.

Una trinchera es un lugar sagrado para el soldado del

En las trincheras, en los parapetos, en todas partes, unidad de acero, unidad para vencer. Soldados! Madrid, y con Madrid España, está en peligro. Los ejércitos mercenarios de los generales sublevados, las tropas de choque de Alemania e Italia se preparan para el asalto a nuestra ciudad. Firmes en las trincheras, jóvenes defensores de Madrid! Viva el Ejército del pueblo! Viva el Madrid popular! Fuera de España los fascistas invasores!

El combatiente rojo, a la par con su comandante, es un ciudadano de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, con pleno goce de derechos. El participa en toda la vida política de su país: elige a los Sóviets, a los Congresos del Partido y es elegido él mismo.

(Continuará.)

Ejército del pueblo. Nadie puede abandonarlas por muy fuertes que sean los ataques del enemigo. Quien abandone su puesto no merece militar en las organizaciones antifascistas: es un enemigo.

Hay que resistir, hay que contrarrestar. Madrid debe ser la tumba del fascismo si los soldados del pueblo se lo proponen. Y será la tumba del fascismo. Ni los camisas negras de Mussolini ni los nazis de Hitler podrán conquistar Madrid, como no lo conquistaron los moros, los regulares, los falangitas y requetés.

Más unidos que nunca! Los jóvenes que defienden Madrid son de acero. Como el acero ha de ser nuestra unidad.

En las trincheras, en los parapetos, en todas partes, unidad de acero, unidad para vencer.

Soldados! Madrid, y con Madrid España, está en peligro. Los ejércitos mercenarios de los generales sublevados, las tropas de choque de Alemania e Italia se preparan para el asalto a nuestra ciudad.

Firmes en las trincheras, jóvenes defensores de Madrid!

Viva el Ejército del pueblo!

Viva el Madrid popular! Fuera de España los fascistas invasores!

JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA DE MADRID



Imprenta LA RAFA. Abtao, 4

Defensores de Madrid

Ingresad en la Juventud Socialista Unificada

BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos _____
 Domicilio _____ Edad _____
 Sindicato _____ Oficio _____
 Lugar de trabajo _____
 Batallón _____
 Compañía _____ Frente de _____
 Madrid, _____ de _____ de 1937

Firma

Recortad este Boletín y enviadlo al domicilio de la J. S. U. de Madrid.

Juventud Socialista Unificada: Trabajad sin descanso hasta conseguir una sola organización juvenil tan amplia y grande como vuestro heroísmo. Una sola organización, sin partido, independiente, en la que toda la juventud antifascista pueda discutir sus problemas y luchar con éxito por sus reivindicaciones de carácter económico y político.

Ayuntamiento de Madrid

(JOSE DIAZ)